

"SÍ, YO MENTÍ"

Norma McCorvey se alejó de Dios a los 10 años de edad como consecuencia del mal ejemplo que le dio un adulto. Fue hippie -aunque ahora es muy coqueta, todavía se le nota un poco-, fue drogadicta, fue alcohólica, trabajó en un diario clandestino que promovía el consumo de drogas. No abortó a su primer hija sólo porque la clínica a la que acudió había sido clausurada. Fue la "Jane Roe" de Roe vs. Wade, el caso que determinó la legalización del aborto en los Estados Unidos. Pensó suicidarse en varias ocasiones. Trabajó en cuatro clínicas de aborto. Pero de alguna manera, siempre mantuvo en lo más profundo de su corazón, la convicción de que lo que estaba haciendo, estaba mal. Muy mal. Por eso durante años, cuando se acercaba el 22 de enero (1), tapaba con cartón los vidrios de las ventanas de su casa, y así pasaba encerrada, sin saber si era de día o de noche, durante varias semanas.

Hoy ha cambiado. Ha dejado atrás esa triste etapa de su vida, se ha convertido al catolicismo y está luchando para revertir el fallo "Roe vs. Wade". He aquí algunas de las impresiones que nos dejó durante su visita a Uruguay.

"Yo mentí"

Con estas emblemáticas palabras, se presentó Norma McCorvey ante los televidentes uruguayos. En un popular programa televisivo, el conductor le preguntó si todo comenzó cuando ella se presentó ante la justicia norteamericana diciendo que la habían violado. A lo cual McCorvey contestó: **"Si, yo mentí"**.

En realidad, ella no mintió directamente: fueron sus abogadas quienes lo hicieron. Pero ella calló, dejó hacer. Omitió por muchos años su responsabilidad. Como bien explica la propia Norma en su página web (www.roenomore.org): **"Honestamente, pude decir no, y no lo hice"**. Le llevó bastante tiempo reunir el valor necesario para admitir su error, pero finalmente lo logró.

Hoy, al igual que el Dr. Bernard Nathanson -el ex-abortero más famoso de la historia- Norma afirma que **todo el proceso que llevó a la legalización del aborto en los Estados Unidos, se basó en mentiras, en cifras y argumentos falsos**. Se decía entonces allá -como se dice aquí y ahora- que las mujeres morían en masa como consecuencia del aborto provocado en condiciones de riesgo. Que la mujer tenía derecho a decidir sobre su propio cuerpo. Que la legalización del aborto iba a reducir el número de abortos en los Estados Unidos. Que el aborto era beneficioso para la salud de la mujer. Que la legalización del aborto iba a reducir el número de muertes maternas. Que iban a desaparecer las clínicas clandestinas...

30 años de experiencia avalan el NO al aborto

Todas las previsiones fallaron. No es de extrañar, cuando el "edificio" de la legalización del aborto en EEUU se construyó sobre mentiras, errores y falsedades. La realidad actual echa por tierra los sueños idílicos de los proabortistas norteamericanos. Quizá algunas cosas no se sabían, o no se tenían muy claras en aquel entonces. Pero hoy, luego de 30 años, la realidad rompe los ojos.

Al parecer, a algunos les costaba creer que el niño por nacer fuera un ser distinto de la madre y necesitaron realizar pruebas de ADN para admitirlo. Otros, teniendo las pruebas de ADN al alcance de la mano, siguieron ajustándose a la ley americana, según la cual uno es persona cuando está fuera del seno materno. Con este pretexto, continuaron realizando el aborto por parto parcial -desde otro punto de vista, infanticidio por parto parcial-, que consiste en extraer el cuerpo del bebé del vientre materno desde el cuello para abajo, succionarle el cerebro cuando la cabeza del niño está aún dentro de la madre, aplastarle el cráneo, y luego sacarlo fuera. Civilización y progreso, que le dicen... (2)

No se podía saber tampoco, que el número de abortos iba a aumentar. Pero las cifras son claras. En 30 años, se cuadruplicó el número de abortos en los Estados Unidos.

Tampoco se tenía demasiado claro el problema del síndrome posaborto. Pero hoy se tienen datos más que suficientes sobre este mal. Incluso algunos partidarios del aborto han llegado a reconocer su existencia.

Se decía también que el aborto era beneficioso para la salud de la mujer. Mas no se sabía entonces la relación directa que existe entre aborto y cáncer de útero, entre aborto y cáncer de mama, etc.

Las clínicas clandestinas, por su parte, jamás desaparecieron. Siempre las hubo y siempre las habrá mientras los que saben donde se encuentran no las denuncien, y mientras haya mujeres que sean conscientes de la maldad del aborto. Sólo una mujer con la conciencia muy adormecida, muy oscurecida, es capaz de declarar alegremente en la institución sanitaria donde se atiende regularmente, que abortó a su hijo...

Ganada por el amor

Así se titula uno de los libros escritos por Norma McCorvey. Luego de conocerla personalmente, de hablar con ella durante largo rato, uno llega a la convicción de que **Norma no teoriza sobre el drama del aborto**. Si bien ella nunca se llegó a hacerse un aborto, vivió muy de cerca esta realidad cuando trabajó sucesivamente, en cuatro clínicas de aborto. Aunque cumplía tareas como recepcionista, un día le pidieron que "armara" los pedazos de un bebé abortado, para saber si no había quedado algo dentro del vientre de la madre. En otra ocasión, soñó que el abortero para el que trabajaba, se estaba haciendo una casa, y que los "ladrillos" que usaba, eran los cuerpecitos de los bebés abortados. Terribles experiencias para una mujer que hasta ese entonces, no se había distinguido precisamente, por la solidez de su carácter.

También conoció, mientras trabajaba en la última de las cuatro clínicas, a dos niñas que le cambiaron la vida. Eran hijas de un matrimonio que colaboraba en tareas de voluntariado en "Operación Rescate", un grupo provida evangélico que se había mudado al lado de la clínica en la que McCorvey trabajaba.

Estas niñas, solían jugar con Norma. Iban corriendo a abrazarla cada vez que la veían y le llenaban el corazón de alegría, en medio de su triste y lúgubre actividad. Durante más de tres meses, la invitaron a ir a su iglesia, sin suerte. Hasta que un día, venció el amor. Y allí comenzó Norma su proceso de conversión. Primero como evangélica, más tarde como católica. Hoy hace oración, reza el Rosario, y lleva una vida normal, como la de cualquier cristiano.

Todo lo puedo en Aquel que me conforta...

Aquella débil mujer que se dejó manipular, intimidada por sus abogadas, dejó atrás el miedo. Le llevo años decidirse, pero al final, fue valiente. ¡Muy valiente! **Volvió a Dios, y por Él, volvió a respetar la naturaleza humana. Tuvo el coraje de admitir que se había equivocado y que había mentido. Alzó su voz arrepentida en medio de una sociedad relativista para decir: "Lo que hice estuvo mal". Y tuvo la osadía políticamente incorrecta de pedir perdón.** Desde que fue ganada por el amor, asumió el compromiso de sembrar amor y verdad. Y empezó a trabajar para revertir la sentencia que en 1973 dio lugar a la legalización del aborto en su país. Hoy está abocada a "desfacer entuertos" -diría Don Quijote- que ella misma contribuyó a forjar. **La que ayer en su flaqueza, permitió que usaran su nombre para cometer perjurio, hoy se levanta con bravura en busca de justicia.**

El abogado de McCorvey ha presentado 5.665 paginas de evidencia para avalar la apelación de la decisión que se tomo en el caso "Roe vs. Wade" y que ahora se pretende revertir. El deseo de Norma es que **nunca más la mentira y la muerte se apoderen de la debilidad de las mujeres que dudan, que ignoran, que desesperan.** Dedicar todo su esfuerzo para que nadie más viva el calvario que ella vivió. Pone los medios **para que los hijos no esperados, sean deseados, aceptados y queridos por sus madres.** Y da su testimonio -a veces entre lágrimas, pero sin temor al que dirán- allí donde haya alguien dispuesto a escucharla; quizá sin ser plenamente consciente -por humilde- de que su sencillez, su honestidad y su coraje, remueven los corazones más que mil argumentos "racionales".

Cuenta el Padre Frank Pavone, de "Priests for Life", que cuando la conoció, le dijo: **"Entonces, tú eres la "Jane Roe" de Roe vs. Wade"**. Y ella le contestó: **"No, Padre, yo era la "Jane Roe" de Roe vs. Wade"**. Quizá por eso la obra que hoy lleva adelante, se llama "Roe no more": **Roe, nunca más.**

Senadores uruguayos: ¡Escúchenla!

Álvaro Fernández

- (1) El 22 de enero de 1973, se legalizó el aborto en los Estados Unidos, precisamente como consecuencia del fallo Roe vs. Wade dictado por la Suprema Corte de Justicia.
- (2) Durante el gobierno del presidente Bill Clinton, el poder legislativo americano decidió por dos veces, prohibir este tipo de abortos, pero en ambas ocasiones, Clinton vetó el proyecto de ley de prohibición del aborto por parto parcial. El presidente Bush ha promulgado recientemente la decisión del legislativo de prohibir este tipo de abortos, aunque aún quedan algunos pasos por dar para que se elimine definitivamente esta salvaje práctica.